

38 CONTRIBUCIONES BREVES

Después de compararlas con las de un ejemplar vivo determinamos que estas plumas pertenecían a un zorzal, descartando absolutamente la posibilidad de que correspondieran a plumas de mero (*Agriornis livida*) o tordo (*Curaeus curaeus*), dos passeriformes del área que comúnmente consumen polluelos de otras aves.

Aunque no tenemos absoluta certeza de que la desaparición de los polluelos fue causa de la depredación por un zorzal, las evidencias en ese sentido son significativas. Según nuestra experiencia, polluelos de rayadito de entre ocho (la última vez que se vieron en la casa tenían siete días de edad) y 10 días de edad no son capaces de abandonar la casa por sí solos (habitualmente lo hacen después de los 18 días). Además resulta difícil explicar la presencia de un zorzal dentro de la casa anidada por mera casualidad dadas las complicaciones que el ave debió enfrentar para ingresar. Las casas utilizadas en nuestro estudio tienen un techo que se puede levantar y que tiene como mecanismo de cierre una cinta Velcro®. En primer lugar el ave tuvo que "entender" el mecanismo de apertura. Esto de por sí constituye un hecho interesante, aunque eventualmente el ave pudo haber visto a uno de nosotros abrir la casa durante una de las visitas

de inspección. Luego, el ave debió ejercer una fuerza no despreciable para levantar la tapa. Al parecer la puerta se habría cerrado detrás del zorzal dejándolo atrapado. El hecho de que se encontraran tantas plumas, muchas de las cuales tenían claros indicios de haberse raspado entre las paredes y la tapa de la casa, sugieren que el posible depredador tuvo que forcejear bastante para escapar.

Si nuestra interpretación es correcta, esta observación claramente constituye una desviación importante de la dieta conocida del zorzal y, probablemente, de todo el género *Turdus*. Deberá establecerse con más observaciones de campo si este fue un evento aislado o corresponde a un fenómeno más común.

LITERATURA CITADA

- JOHNSON, A.W. 1967. The birds of Chile and Adjacent Regions of Argentina, Bolivia and Peru. Vol. 2. Platt Establecimientos Gráficos, Buenos Aires.
- RIDGELY, R.S. Y G. TUDOR. 1989. The Birds of South America. Volume I The Oscine Passerines. Oxford University Press, Oxford.

Boletín Chileno de Ornitología 7: 38 - 39
Unión de Ornitólogos de Chile 2000

REGISTROS DE LA LLEGADA TEMPRANA DEL FÍO-FÍO (*Elaenia albiceps chilensis*) A LA IV REGIÓN

DANIEL HIRIART¹, MANUEL ROJAS² Y CHARIF TALA³

¹ Unión de Ornitólogos de Chile, Agustín Edwards 2901, La Serena

² Unión de Ornitólogos de Chile, Mar Negro 309, La Serena, fptundrius@hotmail.com

³ Unión de Ornitólogos de Chile, Casilla 13.183, Santiago-21

El fio-fío (*Elaenia albiceps chilensis*) se distribuye en Chile desde Atacama a Tierra del Fuego (Araya *et al.* 1998), visita el país entre septiembre y marzo, emigrando en invierno a una amplia zona del Perú y la costa atlántica de Brasil, llegando por el norte hasta el Amazonas y ocasionalmente hasta el sur de Colombia (Goodall *et al.* 1946). Los reportes de llegada del fio-fío a Chile, indican como la fecha más temprana de observación el 3 de septiembre en Pichidangui, provincia del Choapa (Espinosa y Egli 1997).

Recientes avistamientos durante la primera quincena de agosto de 2000, tanto en la provincia del Choapa, como en la provincia de Elqui, dan cuenta de la temprana llegada del fio-fío a la IV región. El jueves 10 de agosto de 2000, en la plaza de armas de Illapel, provincia de Chopa, fue observado un ejemplar solitario que se alimentaba de los frutos de un ligustro (*Ligustrum* sp.). En la mañana del sábado 12 del mismo mes, en Las Cardas, provincia de Elqui, otros dos ejemplares fueron observados, esta vez, sobre un eucalipto (*Eucaliptus*

globulus) mientras que un tercer ejemplar, en la misma localidad, se observó sobre un espino (*Acacia caven*) cercano a las viviendas y dependencias del lugar. Estos tres ejemplares emitían además, su inconfundible vocalización monosilábica. En un intento por registrar oportunamente la llegada del fio-fio al valle de Elqui, se hizo una visita inspectiva el día martes 15 a la localidad de El Molle, sin lograr ver ni oír ejemplares en el lugar. El día sábado 20 de agosto, en la localidad de Diaguitas, Valle de Elqui, se encontraron nuevos ejemplares, los que también emitían su característica vocalización. Estos nuevos registros adelantan en tres semanas el primer registro de llegada de *Elaenia albiceps chilensis* a nuestro país, siendo estos registros

un antecedente más para develar la migración del fio-fio.

LITERATURA CITADA

- ARAYA, B., G. MILLIE Y M. BERNAL. 1986. Guía de campo de las aves de Chile. Primera edición. Ed. Universitaria, Santiago.
- ESPINOSA, L. Y G. EGLI. 1997. Biometría y migración del fio-fio. Boletín Chileno de Ornitología 4: 9-13.
- GOODALL, J.D., A.W. JOHNSON Y R.A. PHILIPPI. 1946. Las aves de Chile. Vol. 1. Platt Establecimientos Gráficos S.A., Buenos Aires.

Boletín Chileno de Ornitología 7: 39 - 47
Unión de Ornitólogos de Chile 2000

CENSO DE AVES ACUÁTICAS 1999, CHILE.

LUIS A. ESPINOSA G.

Unión de Ornitólogos de Chile, Coordinador de Censos de Aves Acuáticas.
Casilla 301, Puerto Varas, Chile, legpvar@hotmail.com.

Se han cumplido 10 años de contar (censar) aves en casi 200 ambientes acuáticos en nuestro país, pero debido a su gran extensión aún siguen siendo un número insuficiente de sitios con los que se pueda pronosticar con tranquilidad cuál es la real situación tanto de los ambientes acuáticos como de las aves que lo frecuentan. Sin embargo sólo será sobre la base de una ininterrumpida actividad de conteos, seguimiento de una mayor variedad y cantidad de sitios para que se pueda disponer, ahora en períodos de tiempo más reducidos, de un diagnóstico y toma de decisiones más concretas en todo lo que respecta al cuidado, manejo y situación de los ambientes y aves acuáticas en nuestro país. Todas las intenciones recién comentadas en pos de nuestras aves, son muy difíciles de emprender si no se cuenta con el respaldo económico. La disposición, y experiencia adquirida por muchas personas voluntarias para este trabajo son la mayor satisfacción que se ha logrado en nuestra institución en todos estos años.

En este décimo año de conteos se aprecia nuevamente una disminución tanto en la cantidad de sitios analizados como también en forma preocupante por el número de individuos

que se obtuvo en comparación con el año 1998 (Espinosa 1999) sin embargo, la cantidad de especies se sigue manteniendo en los números conservadores obtenidos especialmente en estos últimos años. Esto tal vez, nos puede indicar que no es absolutamente una falla de alguna estrategia que nos está mostrando tal disminución en la cantidad de individuos contados sino que, claramente, parecen ser otros los factores que han influido en estos resultados como lo fue la prolongada sequía que terminó recién en el año que se analiza.

Si bien se están censando sitios en las cuatro zonas en las que se ha dividido nuestro país para tal análisis: Norte: desde la I a la III región; Centro: desde la IV a VIII regiones; Sur: IX y X regiones y la Zona Austral con la XI y XII regiones. En esta oportunidad en la II, VI y XII regiones no se realizaron censos aunque los principales ambientes acuáticos de éstas fueron suplidos en otros lugares.

Están muy bien representados en lo general los ambientes acuáticos para nuestra actividad en casi todo el país, aunque en forma sectorizada; en la zona norte, principalmente se censa la costa marina, en la zona centro